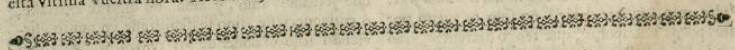


mas digno de ser amado? Qué objeto, que compita con él, no digo en igualdad, sino en semejanza? Toda otra hermosura en comparación de la suya, no es fealdad? Toda la demás grandeza no es vileza? Y todo otro nombre de bien no es mentira? Enojámonos con los que trocaron à Christo por un malhechor, y con el que le vendió por tan vil precio; y será bien que le troquemos, y vendamos nosotros, aun mas vil, y afrentosamente?

1538 Ha, Señor, que solo vuestro amor, que no tuvo remedio, puede ser el remedio de las locuras del nuestro; remediad tantas ceguedades; remediad tantas perdiciones. Y por el amor con que nos amasteys al fin, tenga oy fin todo el amor que no es vuestro. Esta es, amoroso Jesus, esta es sola la merced, que por despedida os pedimos en esta vltima vuestra hora. Acordaos, Enfermo Di-

vino, que estays en los vltimos trances de la vida; no os olvideys de nosotros en vuestro testamento. El legado que esperamos de vuestra liberalidad, como criados; y la limosna que pedimos à vuestra misericordia, como pobres, es, que nos dexey, pues nos dexays, alguna parte de vuestro amor. Mañana os han de partir el corazón, repartido con nosotros, para que de todo corazón os amemos. O quanto nos pesa en esta hora, y para siempre, de no averos amado como deviamos! Nunca mas, Señor, nunca mas. Solo à vos hemos de amar de aquí adelante; y aunque en vos concurren tantos motivos de amor, y tan soberanos, solo à vos, por ser vos quien soys. Así lo prometemos firmemente à vuestro amor; y así lo confiamos de vuestra gracia, y solo para que os amemos eternamente en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON SEXTO DEL MANDATO, EN ROMA EN LA IGLESIA DE SAN ANTONIO, de los Portugueses. Año de 1670.

Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Joan. 13.

§. I.

1539



ESTE es aquel Texto suavísimo; este es aquel mysterio, ó enigma grande del amor, tantas veces repetido en esta hora, tantas veces, y por tantos modos encarecido, tantas veces, y tan sutilmente interpretado, mas nunca bastante mente entendido. Dize el Evangelista San Juan, que se parte Christo: *Ut transeat ex hoc mundo.* Y que nos ama: *In finem dilexit eos.* Mas si nos ama, como se parte? Si nos ama, como se alejanta de nosotros? Aun dize mas el Evangelista; no solo dize que nos ama Christo, y que se alejanta de nosotros, sino que en esta misma hora en que se partió, en esta misma hora en que se alejantó, avien-donos amado siempre tanto, entonces, ó aora nos amó mas: *Sciens, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.*

1540 Si dixera esto otro Evangelista, no me

admirara tanto. Pero Juan, el Aguila del entendimiento, y el Fenix del amor? Juan, el Secretario del pecho de Christo? Juan, aquel Discipulo, que entre todos supo mejor amar, y mereció ser mas amado; que me diga, que se parte Christo, que se alejanta, que nos dexa, que se va de nosotros, y que nos ama? Que nos ama, y que aora nos amó mas? No lo entiendo. Si me dixera San Juan, que se alejantava Christo, porque estava arrepentido de amarnos; que se alejantava porque aquellos primeros estremos de su amor se avian acabado con el tiempo que todo lo acaba. Si me dixera, que obligado de nuestras malas correspondencias, que ofendido de nuestros desvíos, que cansado de nuestras ingratitudes, que desengañado de nuestra poca Fé, ya nos aborrecia, ó ya nos desamava, y que por esto dexa el Mundo, y se alejanta de los hombres; si esto me dixera San Juan, lo sentiria mucho, mas conociera la razon, y la consecuencia. Confessaría, y confessariamos todos, que obrava Christo como quien era, y que nos tratava como quien soimos; amónos sin mere-

cerlo

cerlo nosotros, se alejanta porque lo merecemos; el amar le traxo, el desamamir le lleva, por esto se va, y nos dexa. Mas que diga el Evangelista constantemente, que no es de amor, sino amor; y que quando Christo se alejanta de nosotros, entonces obró la mayor fineza, entonces subió al mayor estremo, entonces llegó al vltimo fin, donde podía llegar amando: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.*

1541 La verdadera inteligencia de esta amorosa implicacion será la materia de nuestro discurso, y la misma razon de dudar nos dará la solución de la duda. Veremos con alombro de todas las leyes de amor, como el mayor estremo del amor de Christo para con nosotros será el alejantarse de nosotros. Es lo que dicen las palabras del Texto: *Sciens, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo.* Veys al el alejantarse de nosotros:

Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Joan. 13.

§. II.

1542

A MO Christo tanto à los hombres, que llegó por su amor à apartarle de ellos. Este es mi assumpto, y este digo, que fue el mayor estremo del amor de Christo. Mas qué veo? En aquel Monumento Sagrado, en aquel Mysterio Sacrosanto (que es la cifra del amor, y el memorial de la muerte de Christo) veo puestos en campo contra este pensamiento mio tres poderosos Opositores, el Sacramento, la muerte, y el mismo amor. El amor dize, que no puede ser amor el apartarle Christo de nosotros: el Sacramento dize, que el quedarle con nosotros, fué la mayor fineza: la muerte dize, que el morir por nosotros fué el mayor estremo de todos. Estos son los alombro con que las acciones mas heroicas del amor de Christo en este dia, y con que las mismas leyes del amor se oponen à la novedad de nuestro assumpto: Mas estas mismas nos dividiran el discurso, y nos servirán de escalones, para subirle mas de punto.

1543 Començando por el amor: El amor esencialmente es vnion, y naturalmente la busca: àzia allí pesa, àzia allí camina, y solo allí para. Todas son palabras de Platon, y de San Agustín: Pues si la naturaleza del amor es vnir, como pudo ser efecto del amor el separar? Así, es, quando el amor no es estremado, ni excesivo. Las causas excesivamente intensas, producen efectos contrarios. El dolor haze gritar, mas si es excesivo, haze enmudecer; la luz haze ver, mas si es excesiva, ciega; la alegría alienta, y vivifica, mas si es excesiva, mata. Así el amor, naturalmente vne; pero si es excesivo, divide: Cantic. 8. 6. *Fortis est ut mors dilectio.* El amor, dize Salomon, es como la muerte. Como la muerte, Rey Sabio? Como la vida, dixera yo. El amor es vnion de las almas; la muerte es separacion del alma: Pues si el

trós: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Veys al el mayor estremo de su amor; parece paradoxa, mas es estremo. Amo Christo tanto à los hombres, que los dexò, y se fue, parece paradoxa. Amo Christo tanto à los hombres, que llegó por ellos à apartarle de ellos, este es el estremo, y esto es lo que dize el Evangelista. En los hombres la hora de la partida es el fin del amor, en Christo el fin del amor fué la hora de la partida: *Sciens, quia venit hora eius, in finem dilexit eos.* Dize menos, es baxar, subir mas, no ay adonde. Y como este fué el punto mas alto, donde pudo llegar el amor de Christo; este será tambien el punto vnico, en que començará, y acabará nuestro discurso. Pidámos al mismo amor, por los merecimientos de aquel corazón, que solo supo correspondernos dignamente, nos asista en esta hora con su gracia: *APE MARIA.*

efecto del amor es vnir, y el efecto de la muerte es separar, como puede el amor ser semejante à la muerte? El mismo Salomon se explicó. No habla Salomon de qualquier amor, sino del amor fuerte: *Fortis est ut mors dilectio.* Y el amor fuerte, el amor intenso, el amor excesivo produce contrarios efectos. Es vnion, y produce apartamientos. Sabele el amor atar, y se sabe delatar como Sanfón; afectuoso se dexa atar, fuerte rompe las ataduras. El amor siempre es amoroso; pero vnas veces es amoroso, y vnitivo; otras veces amoroso, y fuerte. En quanto amoroso, y vnitivo, junta los extremos mas distantes; en quanto amoroso, y fuerte, divide los extremos mas vnidos. Quales son los extremos mas distantes, y mas vnidos, que ay en el Mundo? Nuestro cuerpo, y nuestra alma. Son los extremos mas distantes, porque vno es carne, otro espíritu; son los extremos mas vnidos, porque nunca jamás se apartan. Juntos nacen, juntos crecen, juntos viven, juntos caminan, juntos paran, juntos trabajan, juntos descansan: de noche, y de dia durmiendo, y velando: en todo el tiempo, en toda la edad, en toda la fortuna, siempre amigos, siempre compañeros, siempre abraçados, siempre vnidos. Y esta vnion tan natural, esta vnion tan estrecha, quien la divide? La muerte. Tal es el amor: *Fortis est ut mors dilectio.* El amor en quanto vnitivo, es como la vida; en quanto fuerte, es como la muerte. En quanto vnitivo, por mas distantes que sean los extremos, los junta; en quanto fuerte, por mas distantes que estén, los aparta.

1544 Antes de la Encarnacion del Verbo, quales eran los extremos mas distantes? Dios, y el hombre. Y qué hizo el amor vnitivo? Traxo à Dios del Cielo à la Tierra, y vnio à Dios con los hombres. Despues de la Encarnacion, quales eran los extremos mas vnidos? Christo, y los hombres. Y qué hizo el amor fuerte? Llevar oy à Christo de la Tierra al Cielo: Joan. 13. 28. *Ut transeat*

scat ex hoc mundo ad Patrem. Y apartar à Christo de los hombres: Joan. 16. 28. *Exiit à Patre, & venit in mundum.* Veys à el amor vnitio: *Iteum relinquo mundum, & vado ad Patrem.* Veys à el amor fuerte. Es lo que dize el Evangelista: *Cum dilexisset dilexit.* Huvo diferencia en los tiempos; mas no huvo mudança en el amor. Christo vñdo con los hombres, amor: *Cum dilexisset.* Christo separado de los hombres, tambien amor, y mayor amor: *In finem dilexit.*

1545 Yá hemos demostrado al amor, que puede ser amor, y grande amor el apartarse. Aora abra mas los ojos el amor, y vea, que no solo es amor, y grande amor, sino el mayor de todos: *In finem.* En vna hora, que era representacion desta misma hora (como notó San Bernardo) estando la Esposa en vn huerto (figura tambien de otro huerto) la pidió el Espofo Divino, que cantalle alguna letra, porque la querian oír algunos amigos: Cant. 8. 13. *Qua habitas in hortis, amici auscultant, fac me audire vocem tuam.* Los amigos que escuchan somos nosotros, el Espofo es Christo, la Esposa es la Iglesia. Qual, pues, será la letra? Cantó la Esposa en verso pastoril lo que S. Juan en prosa Evangelica. Toma la Esposa vna citara en la mano, y tocando dulcemente las cuerdas, cantó así: *Hen! fuge dilecte mi.* Ayl! Idos, amado mio: *Assimilare caprea, hinnuloque cervorum super montes aromatum.* Partid como ciervo ligero, dexad los valles de la Tierra, é idos para los montes del Cielo, dixo la Esposa, quebró la citara, enmudeció para siempre; así fue, porque este es el vltimo verso. y la vltima clausula del vltimo capitulo de los Cantares. Todos sabemos, que la materia de los Canticos de Salomón es la historia del amor, ú de los amores de Christo con su Esposa la Iglesia. Pues Esposa Santa, este es el fin con que days fin à la historia del amor de vuestro Espofo? O querays encarecer fu amor, ó el vuestro, ó el de ambos? Si el fuyo, le dezis que se vaya? Si el vuestro, le dezis que os dexé? Si el de ambos, conclusiõ con el apartamiento de entrambos? Si; porque este es el vltimo fin, este es el vltimo estremo à que puede llegar el amor: apartarse quien ama de quien ama. Hasta que llegó à este punto, siempre la fabiduria de Salomón tuvo mas, y mas que eferivir de los estremos del amor de Christo; pero luego que dixo: *Hen fuge;* luego que dixo, que avia Christo de dexar el Mundo; luego que dixo, que se avia de apartar de los hombres por amor de los hombres, Salomón suspendió la pluma; la Esposa quebró la citara, el amor rompió el arco: y aquí dió fin la historia de sus finezas; porque hasta aquí pudo llegar el amor, y no pudo passar de aquí. Salomón acabó el libro, y San Juan puso el *Finis: In Finem dilexit eos.*

1546 Y si no, comparémos este fin con los principios del mismo amor. En los principios del Espofo eran buscar à la Esposa por montes, y valles: Cant. 2. 8. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiens colles.* En los principios de el amor, las

finezas del Espofo eran tener à la Esposa, siempre consigo, y no se apartar vn momento del: Cant. 3. 4. *Inveni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* Pero después que el amor principiante pasó à ser amor perfecto; después que el amor proficiente llegó à ser amor consumado, y à las finezas se truecan por las ausencias, y todos los estremos del amor se reducen. A que à vn ay, vn idos: *Hen! Fuge.* El *Hen* significa el dolor; el *Fuge* la separacion. El *Hen* significa la violencia; el *Fuge* la resolucion. El *Hen* significa el afecto; el *Fuge* el sacrificio. El *Hen* significa el amor; el *Fuge* la fineza, y el extremo, *Hen, & Fuge.* Ayl! Idos. O que extremos tan encontrados! *Non optando loquitur,* dize Beda. Pues de los dos extremos tan encontrados se componia el extremo del amor de Christo, y la contradiccion, y repugnancia de los dos extremos eran los dos torcedores, que en esta hora de fu partida le partian el coracon. El afecto le pedia, que se quedasse; la conveniencia instaba à que se fuesse: Ioan. 16. 7. *Expedit vobis, vt ego vadam.* Mas como el afecto era fuyo, y la conveniencia nuestra, pudo mas la conveniencia, que el afecto. Vença la conveniencia, pues es vuestra, por lo que tiene de vosotros; corteje por el afecto, pues es mio, por lo que tiene de mi: y sea este el vltimo fin, y el extremo vltimo de mi amor: *Hen fuge dilecte mi, In finem dilexit eos,*

S. III.

1547 SOLO resta para entera satisfacion del amor, que le demos la razon desta altissima Filosofia. Qual es la razon, porque el apartarse Christo de nosotros, y apartarse quien ama de quien ama, es el mayor extremo à que puede llegar el amor? La razon es esta; porque el amor de lo que se ama se prueba por el amor de lo que se dexa; y no puede dexar mas el amor, que llegar à dexar por el amado al mismo amado; la piedra de toque del amor es vn amor con otro. Quiso Dios probar el amor de Abraham; tocóle con el amor de Isaac, à quien amaba como hijo; quiso David probar el amor de Jonathás; tocóle con el amor de Satúl, à quien amaba como padre. Del mismo modo quien quisiere apurar los quilates del amor, toque el amor de lo que se ama con el amor de lo que se dexa, y luego verá quan fino es. Desde el primer amor que huvo en el Mundo, quedó establecida esta regla.

1548 En el punto en que Eva salió de las manos de Dios, la amó luego Adán tan estremadamente, quanto ella por sí, y por su Amor merecia ser amada. Quiso encarecer este amor fuyo el nuevo desposado; mas como entonces no avia en el Mundo otro amor, ni otro à quien amar, que haria Adán para probar el amor, que deseaba encarecer? Veed el artificio: Genes. 21. 24. *Propter hoc relinquet homo patrem, & matrem.* Por el amor desta dexará el hombre à su padre, y à su madre. Adán no tenia padre, ni madre, era hombre, mas

el primer hombre. Pues sino tenía padre, ni madre, por que prueba Adán su amor con el amor del padre, y de la madre, que los demás hombres avian de dexar por sus esposas? Por esto mismo; porque el amor de lo que se ama, se prueba por el amor de lo que se dexa. Y como Adán no tenia otro amor, que dexar, probó el amor con que amaba à su esposa por el amor del padre, y de la madre, que los demás hombres avian de dexar por las fuyas: *Propter hoc relinquet homo patrem, & matrem.* Probó Adán el amor presente por el futuro, y el proprio por el ageno, y probó bien; porque el amor del padre, y madre, que nos dieron el ser, es el mas natural, y el mas debido; y quando se dexa por amor de la esposa lo que tanto se ama, es prueba que se ama mas la esposa, por cuyo amor se dexa. Esto es lo que hizo, y dixo Adán; pero aunque supo probar, que no supo encarecer; porque el verdadero encarecimiento del amor, no era para el primero Adán, estaba reservado para el segundo. Si Adán supiera encarecer fu amor, que avia de dezir? Avia de dezir así: Yo, esposa mia, no puedo calificar el amor que os tengo, porque no tengo otro amor que dexar por él; y aunque tuviera padre, y madre, à quien mucho amara (como han de tener mis descendientes) dexar el padre, y la madre por vos, no fuera prueba bastante de mi amor: mas para que conocays quanto os amo, os amo tanto, que llegará à dexaros à vos por amor de vos. Esto es lo que no supo dezir Adán; y esto es lo que hizo Christo: llegó à dexarnos por amor de nosotros. Dexar los padres por amor de la esposa, fue el punto mas alto que supo imaginar el amor de Adán; pero Christo llegó à hazer lo que él no llegó à imaginar, porque llegó à dexar la Esposa por amor de la misma Esposa. Ephes. 5. 32. *Sacramentum magnum in Christo, & in Ecclesia.* La Esposa de Christo es la Iglesia; la Iglesia somos nosotros; y Christo llegó à dexarnos à nosotros por amor de nosotros.

1549 Quando Christo vino al mundo, se pareció el amor Divino al amor humano, porque dexó al Padre por amor de la Esposa; pero quando Christo se va oy del Mundo: *Vt transcat ex hoc mundo ad Patrem,* no tuvo su amor à quien parecerse, porque dexó à la Esposa por amor de la Esposa. Salió Jacob peregrino de la casa de sus padres, para desposarse con Raquel; y en este camino vió aquella misteriosa escala, que llegaba de la Tierra al Cielo. Bolvió Jacob otra vez con Raquel para su Patria; mas en este segundo camino, aunque tuvo apariciones de Angeles, no vió la escala, Todos sabemos, que Jacob, no solo fue figura de Christo, mas expresamente figura de Christo amante. Aora pregunto: Si Jacob vió la escala en la primera vision, y en el primer camino, por qué no la vió en el segundo? Si Jacob vió la escala quando vino, por qué no vió la escala quando bolvió? Porque aquella escala, como dicen comunmente los Padres, significaba la baxada de Christo, y la subida; la baxada, quando vino

al Mundo; la subida, quando bolvió para el Padre; y quando Jacob vino, vió la escala, porque Christo, quando vino, se pareció à Jacob; pero quando Jacob bolvió, no se pareció à él, ni tuvo à quien parecerse. Quando Christo vino, se pareció à Jacob, porque así como Jacob dexó à sus padres por el amor de Raquel; así Christo dexó à su Padre por el amor de la Esposa; pero quando Christo bolvió, no se pareció à Jacob, porque Jacob no dexó à Raquel por amor de Raquel; y Christo si dexó à su Raquel por amor de la misma Raquel; dexó à su Esposa por amor de la misma Esposa; à los hombres, que eran fuyos: *Cum dilexisset suos,* por amor de los mismos hombres. Este fue el vltimo, y mayor estremo de fu amor, porque llegó à dexar à sus amados por amor de los mismos amados: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.*

1550 Quien todo lo dexa por el amado, lo dexa todo; mas quien dexa por el amado al mismo amado, aun dexa mas, porque llega à dexar à aquel, por quien todo lo dexa. Quando Christo vino al Mundo, dexó el Cielo por amor de los hombres; pero oy dexa à los mismos hombres, por quien avia dexado el Cielo. Quando vino al Mundo, dexó à los Angeles por amor de los hombres; pero oy dexa à los mismos hombres, por quien avia dexado el Cielo. Quando vino al Mundo, dexó à los Angeles por amor de los hombres; pero oy dexa à los mismos hombres, por quien avia dexado el Cielo. Finalmente, quando vino al Mundo, dexó al Padre por amor de los hombres; pero oy dexa à los mismos hombres, por quien avia dexado al Padre. Y en este Mundo que dexó Christo? Naciendo pobre, dexó por amor de los hombres la riqueza; desheriendose, dexó por amor de los hombres la Patria; trabajado, dexó por amor de los hombres el descanso; entregándose, dexó por amor de los hombres la libertad; padeciendo afrentas, dexó por amor de los hombres la honra; muriendo, dexó por amor de los hombres la vida; Sacramentandose, dexó por amor de los hombres à sí mismo; mas oy dexandose de los hombres, y partiendo del Mundo: *Vt transcat ex hoc mundo ad Patrem,* dexó mas que las riquezas, mas que la Patria, mas que el descanso, mas que la libertad, mas que la honra, mas que la vida, mas que à sí mismo, porque dexó à los mismos hombres, por quien avia dexado todo esto. De fuerte, que aviendo Christo dexado por amor de los hombres todo quanto tenia en el Cielo, hasta su mismo Padre, y todo quanto tenia, y podía tener en la Tierra, y aun à sí mismo; no teniendo ya en el Cielo, ni en la Tierra; no teniendo ya en sí, ni fuera de sí otra cosa que dexar por amor de los hombres, para llegar al *Non plus ultra* del amor, llega à dexar por amor de los hombres à los mismos hombres: *Vt transcat ex hoc mundo ad Patrem: in finem dilexit eos.*

§. IV.

1551 **S**E hallará por ventura alguno, que se oponga a este extremo de fineza? Avrá aun quien le oponga a este extremo de amor? Si; aun le opondrá, y resiste el mismo amor, defendiéndose con el escudo del Sacramento, y con la espada de la muerte. Fuertes armas! Pero también las ha de rendir el amor, aunque tan finas, y fuertes.

1552 Alega por parte del Sacramento el amor, y defiende constantemente, que fue mayor fineza en Christo el quedarle, que el dexarnos: el permanecer con nosotros, que el apartarse de nosotros. Y como lo prueba? En vn caso tenemos ambos casos. En la Tierra de Moab hubo tres amigas muy celebradas en las Escrituras, Noemi, Ruth, y Orpha: vivieron mucho tiempo juntas estas amigas, como amigas, y parientas, que eran, hasta que vino una hora, como esta, en que se huvieron de ausentar. Abrazaronse, lloraron mucho, hicieron las exequias á la despedida con todas las solemnidades que acostumbra el amor: y luego que llegó el punto preciso, en que se avian de separar, sucedió vna diferencia notable. Orpha (dize el Texto) que se apartó, y que se fue para su Patria, y para su Dios; pero Ruth se enterneció tanto, que de ni un modo se pudo apartar de la compañía de Noemi, y se quiso quedar con ella por toda la vida. Veys aquí quanto vá de amar á amar, y de quedarle á partirse. Quien ama poco, se aparta; quien mucho ama, no se puede apartar. Orpha, que amava poco, se apartó, y dexó á Noemi; Ruth, que amaba mucho, no la pudo dexar, ni apartarse della. Son los terminos de nuestro caso. Llegó la hora precisa, en que Christo fue á via de apartar de los hombres; *Sciens, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo*. Mas en esta amorosa despedida, en este riguroso apartamiento, quien fue la Orpha, que se apartó? Quien fue la Ruth, que no se pudo apartar? Vna, y otra; por mo lo admirable, fue la misma Humanidad. Santísima de Christo. Ella fué la que en esta misma hora se apartó; ella fue la que en esta misma hora no se pudo apartar. Ella fue la Orpha, que se apartó, y se fue para su Patria, y para su Dios: *Ut transeat ex hoc mundo ad Patrem*. Ella fue la Ruth, que no se pudo apartar, y recogiendo las espigas, se quedó en aquei Sacramento debajo de las especies de pan. Luego mayor amor fue en Christo el quedarle, que el dexarnos; luego mayor amor fue en Christo el permanecer con nosotros, que apartarse de nosotros. Qué groseros son los afectos humanos para valiar las finezas del amor Divino? Si Christo se apartara como Orpha, fuera menos su amor; pero Christo se apartó como Ruth, amando como Ruth. Amar mucho, y apartarse, está es la fineza. Orpha amó poco, Ruth amó mucho; pero ni vna, ni otra finalmente: porque Orpha, apartándose de Noemi, siguió su conveniencia; y Ruth, no pudiendo apartarse, siguió su inclinación.

1553 Perdonadme, Sacramento Amor, mas no me perdoneys. Quedarse Christo con los hombres en el Sacramento, fue seguir el amor su afecto, y su inclinación? Fue satisfacer al deseo? *Ioan. 22. 15. Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum*. Fue gusto, fue alivio, fue satisfaccion, fue descanso, fue comodidad? Si, que fineza no. Obró el amor como amor; pero no obró fineza no. Obró el amor para el centro; correr la fuente para el Mar; volar el fuego para su Ef. fera, es naturaleza, es inclinación, es descanso, no es fineza; y esto fue quedarle Christo con los hombres en el Sacramento. Aun el corazón de Christo no era humano allá en el principio de su eternidad: Y quales eran sus gustos, sus recreaciones, y sus delicias? Erán estas en el Mundo con los hombres: *Prov. 8. 31. Laudans in orbe terrarum, & delicia mea est cum filijs hominum*. Notable dezir! En aquel tiempo, antes de todo tiempo, aun no avia Mundo, ni avia hombres. Pues sino avia hombres, ni Mundo, como eran las delicias del Verbo estár con los hombres en el Mundo? Está es la fuerza de mi razon, y de mi consecuencia. Si quando no avia hombres, ni Mundo, eran las delicias de Christo estár en el Mundo con los hombres, que no eran, quales serian después sus delicias en estár con los hombres, que ya eran en el Mundo? *Suos, qui erant in mundo*. Quedarse Christo en el Mundo con los hombres, fue buscar el amor sus delicias, y por esto no fue fineza; la fineza fue dexar el mundo, y apartarse de los hombres: *Ut transeat ex hoc mundo*. Porque fue violentar la inclinación, fue sacrificar el gusto, fue martyrizár el deseo, fue vencer en sí, y contra sí la mayor repugnancia.

1554 Para apartarse Christo de nosotros, y juntamente quedarle con nosotros, se dividió Christo de sí mismo. Grande fineza! Grande maravilla! Mas en esta prodigiosa division, el amor que hizo la maravilla, y la fineza, no fue el amor que dexó á Christo en el Mundo, sino el amor que le llevó del Mundo: *Ut transeat ex hoc mundo*. Veedlo con los ojos. Para dar passo al Arca del Testamento, se apartó el Rio Jordan, y se dividió de sí mismo: vna parte de Rio, así dividido, corrió para el Mar, y la otra parte suspendió la corriente, y volvió para la fuente, de donde avia salido: *Psaln. 113. 5. Quid est tibi mare, quod fugisti, & in Jordanis, quia conversus es retrorsum?* Dezidme aora. Partido así el Jordan, y dividido de sí mismo, qual de estas dos partes hizo la maravilla? Qual destas dos partes obró la fineza? La parte que corrió ázia el Mar, ó la que volvió ázia la fuente? Claro está (dize Agustino, y no era necesario que el lo dixesse) claro está que la parte que volvió para la fuente fue la que hizo la fineza, y la maravilla; porque la parte que corrió para el Mar, siguió la inclinación natural, y fue á buscar su centro; pero la parte que volvió á la fuente, violentó esta misma inclinación, rebatió, y quebrantó el impetu de la corriente, y contra el peso de las aguas, y de la natu-

§. V.

naturaleza, la hizo subir otra vez al lugar de donde avia baxado. Por esto (como agudamente notó Lorino) quando el Rio baxo, le dixo David: *Quid est tibi mare?* Y quando subió? No: porque el correr al Mar fue buscarle á sí, y el volver á la fuente, fue ir contra sí: *Conversus es retrorsum*. Há, Jordan Divino (que así os llamó profundamente Origenes) yo os veo dividido de vos mismo en esta hora, y dividido de vos mismo con dos corrientes contrarias! Con vna corriente vays al Padre, que es el principio fontanal (como dizen los Theologos) de donde nacisteys: *Ut transeat ex hoc mundo ad Patrem*. Con otra corriente os vays á meter en esse Mar inmenso del Sacramento, donde verdaderamente estáys sin descubiertos, así como los Rios entran en el Mar, y desaparecen: *Quid est tibi mare, quod fugisti?* El Jordan huyó de sí, y vos huisteys de vos. Viendo que os ausentavays de los hombres, huisteys de vos para nosotros, y os escondisteys en esse Mysterio. Y qual fue la fineza? Qual fue la maravilla? Qual fue el milagro? El quedarle Christo con nosotros en el Sacramento fue milagro de la naturaleza, porque corrió el amor para el Mar, corrió el amor para el centro; pero apartarse Christo de nosotros: *Ut transeat ex hoc mundo*, esse fue el milagro sobre la naturaleza, y contra la naturaleza, porque fue volver el Rio para la fuente, de donde avia nacido; fue romper contra el impetu de la inclinación; fue no solo vencer la corriente, sino quebrar las corrientes al amor. Así, que la maravilla, y la fineza no fue el Sacramento: Christo para quedarle con nosotros, sino el apartarse, y ausentarse de nosotros.

1555 Y si no preguntemos al mismo Evangelista en estas reflexiones fuyas, tan ponderativas del amor de Christo, por qué no hizo mencion, ni memoria alguna de la institución del Sacramento? No fundo el reparo en la relacion tan copiosa, que todos los otros Evangelistas hizieron deste Sagrado Mysterio, sino en que San Juan no quiso hazer. Y veed si searguye bien de su mismo Texto: *In finem dilexit eos: & Cena facta*. Ponderó el extremo del amor, con que nos amó Christo en el fin: *In finem dilexit eos*. Hizo mencion de la Cena: *Et Cena facta*; pero del Sacramento, instituido en la misma Cena, ni habló vna palabra. Pues si pondera el extremo del amor, y haze mencion de la Cena inmediatamente después, por qué passa totalmente en silencio la institución de vn Mysterio tan Soberano, tan admirable, y tan amoroso? Porque habló, y calló, como Divino Retorico, que era; dixo lo que hazia á su intento, y calló lo que no le servia. El intento de San Juan en este Evangelio no era solo probar el amor de Christo, sino realçar la fineza del mismo amor: *Cum dilexisset in finem dilexit*. Y la institución del Sacramento, aunque fue amor, y grande amor, en rigor, no era fineza, por esto no dixo que se Sacramento, sino que se ausentó; por esto no dize que se quedó con nosotros, sino que se apartó de nosotros; por esto no dize que permaneció en el Mundo, sino

que se fue del Mundo: *Ut transeat ex hoc mundo*. Y luego que puso la premissa: *Ut transeat ex hoc mundo*, concluyó: *In finem*; porque aunque el Sacramento fue amor, el ausentarse fue la fineza; aunque el estarle fue amor, el dexarnos fue el extremo; aunque el quedarle con nosotros fue amor, el apartarse de nosotros fue el amor sobre amor: *Cum dilexisset dilexit*.

1556 **H**emos rendido ya el brazo de el escudo, solo nos resta el de la espada, que es la muerte. Mucho confia en esta espada el amor, porque trae escrito, y gravado en ella: *Joann. 3. 5. Maiorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*. Mas sepa la muerte, y el amor (sino lo saben) que el *Nemo* no comprehende á Christo: *Joan. 8. 10. Nemo te condemnavit mulier, neque ego*. El *Ego* singular de Christo no se comprehende debaxo del universal del *Nemo*. El *Nemo*, respecto del Hijo, es como el *Omnes*, respecto de la Madre; ni el *Omnes* haze argumento contra la pureza de la Madre; ni el *Nemo* contra la caridad del Hijo. Y para que juzgue la misma vista de los ojos (de que carece la muerte, y el amor) quanto mayor fineza fue en el amor de Christo apartarse de nosotros, que el morir por nosotros, pongamos el Huerto frente del Calvario, y juntemos el teatro de la despedida con el teatro de la muerte.

1557 El teatro de la vltima despedida, ó apartamiento de Christo, fue el Valle de Getsemani, cubierto de las sombras de la noche, donde todo respirava amor, todo silencio, todo tristeza, y todo cuydado. Aquí se partió el amoroso Señor de sus Discipulos, no de todos juntamente, sino de vnos primero, y de otros después. Como el golpe le ilegava tan al alma, no se atrevió á llevarle todo de vna vez, fuéle diviendo por partes. Así se apartó el Señor; mas no digo bien: *Luc. 22. 41. Avulsus est ab eis*, dize San Lucas; no se apartó, se arrancó. Tan violentamente se apartava Christo de los hombres, que el apartarse dellos era arrancarse. Tan dentro dellos estava, y tan dentro de sí los tenia, que no se apartava de sus ojos, ni se apartava de sus brazos; se arrancaba de sus corazones, y arrancavasele el corazón: *Avulsus est ab eis*. Salga aora la muerte con algun semejante encarecimiento, si le tiene, de lo mucho que hiziese en padecerla, y diga lo que della dizen los Evangelistas. Por ventura llegó á dezir algun Evangelista, que quando Christo murió, se le arrancó el alma? No por cierto. El Evangelista que mas dixo fue San Matheo. Y qué dixo: *Emisit spiritum*, despidió el alma. De fuerte, que quando muere Christo, despidió el alma; y quando Christo se despidió, se arranca de los hombres. Tan facil le fue el morir, tan facil el apartarse. El lazo con que el alma de Christo estava atada al cuerpo, se desató; los lazos con que el mismo Christo estava atado á los hombres, no se pudieron

ron desatar, se rompieron. Rompieronse, rasgaronse, arrancóse. *Avulsus est.* Quantos eran los hombres, que avia en el Mundo, tantas eran las raíces, que prendian el corazón de Christo. Eran raíces de treinta y tres años; eran raíces de vna eternidad entera, profundadas con tanto amor, regadas con tantas lagrimas, endurecidas con tantos trabajos. Y no todas estas raíces, tantas, y tan fuertes se huyeron de arrancar juntas en la misma hora: *Sciens, quia venit hora eius.* O qué dolor! O qué violencia! O qué tormento! Cada palabra del Evangelista es vna profunda ponderacion desta fuerza, y desta repugnancia. Es posible que se han de quedar en el Mundo los míos? *Suos, qui erant in mundo.* Es posible que yo me he de apartar para siempre deste mundo, y donde vine à buscarlos? *Ut transeat ex hoc mundo.* O qué terrible apartamiento! *Hora eius.* O qué terrible hora! *In finem.* O qué terrible fin! *Ut transeat.* O qué terrible trance!

1558 Apartado, ó arrancado Christo de los Discipulos, comiença à orar al Padre: *Matth. 26. 39. Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Eterno Padre, si es posible, palle de mi este Caliz. Bolyamos aora al Calvario, ó torne el Calvario al Huerto. Clavado Christo en el duro Madero de la Cruz, y ya vezino à la muerte: *Sciens, quia omnia consummata sunt, dixit, sitio.* Viendo que todos los tormentos se avian acabado, dixo: *Sed tengo.* Sed aora, Señor mio? Soys otro, ó el mismo? Reparad, que estos ecos del Monte no responden bien à los clamores del Valle. En el Huerto repugnava; con tantas infancias el Caliz: *Transeat à me Calix iste;* y aora en el Calvario, despues de aver bebido todas sus amarguras, publicays à voces, que teney sed de mas? *Sitio.* Si; porque el Caliz del Calvario era vno, el Caliz del Huerto era otro: *Calix iste.* Este, este, y no aquel. Aora veed. San Juan Chrisostomo, San Cyrilo, Euthimio, y otros Padres, entienden del Caliz de la Pasion, y Muerte de Christo aquel famoso Texto del Psalmo 74. *Calix in manu Domini, & inclinavit ex hoc in hoc.* Estava el Caliz en la mano del Señor (dize David) y echó de vno en otro. Si era Caliz: *Calix in manu Domini,* era vno; si echó de vno en otro: *Inclinavit ex hoc in hoc,* eran dos. Qué Calizes, pues, eran, estos en la Muerte, y en la Pasion de Christo tan vnidos, que componian vn solo Caliz, y tan distintos, que se dividian en dos? Era la misma muerte diversamente considerada (como el Señor la considerava) en el Huerto, y en el Calvario. Toda muerte es juntamente muerte, y ausencia; es muerte, porque nos quita la vida; es ausencia, porque nos aparta para siempre de aquellos, q̄ en este Mundo amamos. Y estos son los dos Calizes, que Christo distinguia en el mismo Caliz, haciendo grande diferencia entre su muerte en quanto muerte, y la misma muerte en quanto ausencia. En quanto muerte era el Caliz del Calvario, donde dió la vida; en quanto ausencia era el Caliz del Huerto, donde se apartó de los suyos. Y

este, y no aquel, era el Caliz que rehusava su amor, quando dixo: *Transeat à me Calix iste.* Pruebat? Si; que no me empençara en tal pensamiento sin ella, y muy fuerte.

1559 Primeramente, así lo entendió San Basilio de Seleucia, quando dixo: *Ut ascensum prædiat Christus, passionem subit illubens.* Mas yo pruebo del mismo Texto: *Calix iste.* Aquel *Iste* es distintivo, es demonstrativo, y es relativo. En quanto distintivo distingue vn Caliz de otro; en quanto demonstrativo demuestra Caliz presente, y no futuro; en quanto relativo se refiere al que quedava dicho inmediatamente antes. Y que es lo que dize inmediatamente antes los Evangelistas? Todos refieren el sentimiento, y pena de Christo en aquel passo, y la repugnancia, y violencia excesiva, con que se apartava de los Discipulos. *S. Lucas: Avulsus est ab eis, & positis genibus orabat dicens: Pater, si vis, transfer calicem istum à me.* San Matheo: *Sustinete hic, & zigilato mecum; & progressus pusillum procedit in faciem suam orans, & dicens: Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Así, que la accion, ó sentimiento actual, sobre que cayó el *Transeat à me Calix iste,* era el dolor, la dificultad, la repugnancia, la violencia con que el Señor se apartava, ó probava à separarse de sus Discipulos: luego este mismo apartamiento, y aprehension del tan presente, tan viva, y tan rigurosa era el Caliz, que su amor, y su corazón tanto rehusava. Confírmase admirablemente del mismo Texto, y po que del consta, que tres veze: en el mismo tiempo, y en el mismo Huerto se apartó el Señor de sus Discipulos, y tres vezes inmediatamente, luego que le apartava, repetia la misma suplica. Así lo pondera San Matheo; la primera vez en el Texto, que acabamos de referir; la segunda: *Secundo abiit, & oravit dicens: Pater mi, si non potest hic Calix transeat à me.* Y la tercera: *Tertium abiit, & oravit tertio eundem sermonem dicens.* En suma, que à cada nuevo apartamiento se seguia nueva resistencia; à cada nuevo apartamiento nueva infancia; à cada nuevo apartamiento nueva apelacion del Caliz luego era este, y no otro.

1560 Y verdaderamente, que si el mismo apartamiento no fuera el Caliz, ó la materia del, nunca los Evangelistas le pusieran à referirle, ni encarecerle con tan particulares, y menudas advertencias. El *Avulsus est ab eis* de San Lucas ya le ponderamos. El *Progressus pusillum* de San Matheo no es digno de menor ponderacion, y piedad. Dize el Evangelista, que se apartó el Señor: *Pusillum,* vn poquito. Veed la dificultad, veed el tiemto, veed el recelo con que se apartava: *Pusillum,* vn poquito. No contava los pasos, mas media, y pesava los indivisibles; porque en cada vno se dividia: *Pusillum,* vn poquito. Como quien tocava el Caliz, para probar, si le podria beber, y no atreviendole à tomarle, parava, y no passava adelante. Y como este apartamiento mismo era tan violento para el corazón de Christo, le parecia cosa imposible el poderse apartar del todo; y por ello in-

terentava imposibles para estorvarlo, y abraçado con la Tierra, clamava: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Este, este, y no aquel; este del Huerto, y no aquel del Calvario; este de la ausencia, y no aquel de la muerte; este del apartamiento, y no aquel de la Cruz. Así como eran dos los Calices, así eran tambien dos las sedes, aunque muy contrarias. En la Cruz la sed de padecer por nosotros; en el Huerto la sed de estar con nosotros: mas como la muerte podia marar aquella sed, y esta otra sed crecia mas con la muerte, por esto en el Calvario dezia, *Sitio;* y en el Huerto repugnava el Caliz: *Transeat à me Calix iste.*

1561 Y que se siguió à esta repugnancia tan extraña? Qué se siguió à esta violencia tan violenta? *Luc. 22. 44. Et factus in agonia.* Allí mismo començo el Señor à entrar en agonia. Christo en agonia! Christo agonizante en el Huerto? Acuda por sí la muerte. La agonia, y el agonizar es accion congoxosa, y terrible accidente, proprio de la muerte; mas Christo en la muerte no agonizo. Veed como espiró placidamente: *Joan. 19. 30. Inclinato capite tradidit spiritum.* Pues si Christo no agoniza en la Cruz, sino agoniza en el Calvario, como agoniza en el Huerto? Porque en el Calvario moria, en el Huerto se ausentava; en el Calvario se dividia de sí, en el Huerto se divide de nosotros, y esta era su agonia. Por esto en el Calvario pasó por el artículo de la muerte, sin agonizar; y en el Huerto, quando entró en los artículos de la ausencia, entonces agonizó: *Et factus in agonia.* Murió Christo en quanto Hombre, y se ausentó en quanto Hombre; mas ni murió como los hombres mueren, ni se ausentó como los hombres se ausentan, porque no amava como los hombres aman. Murió, y se ausentó, mas con los accidentes trocados; murió, como si se ausentava, sin agonizar; ausentóse, como si muriera, agonizando. O qué amor! O qué fineza! O qué extremo! La ausencia agonizante, y la muerte sin agonia!

1562 Aora se entenderá lo que Christo echó de vn Caliz en el otro Caliz, quando inclinó el vno en el otro: *Inclinavit ex hoc in hoc.* Un Caliz (como diximos) era el de la muerte, el otro era el de la ausencia; y como el Caliz de la ausencia era mucho mas amargo para su corazón, y mucho mas terrible que el de la muerte: para que constase à los hombres quanto menos hazia en morir por ellos, que en apartarse, y ausentarse dellos, qué hizo? Todas las agonias, y ansias que naturalmente avia de padecer en la muerte, las vertió del Caliz de la muerte, y las pasó al Caliz de la ausencia. En la muerte (segun las leyes del amor de la vida) avia Christo de padecer todo aquel tropel de penas, toda aquella tormenta de aflicciones, todo aquel combate, ó conflicto de angustias que padecen (y mas en la edad robula) aquellos, que por esso se llaman agonizantes; y todas estas se pasaron del Caliz del Calvario al del Huerto, porque en el Huerto se ausentava. Así lo dizen los Evangelistas, hablando expresamente de aquel vltimo apartamiento. Qué

padecen los hombres en aquel vltimo trance de la muerte? Padecen agonias? *Marc. 14. 33. Et factus in agonia.* Padecen tristezas? *Tristis est anima mea.* Padecen tedios, y temores? *Capit parere, & cadere.* De fuerte, que todas las aflicciones, y angustias que se padecen en la muerte, las traspassó el Señor del Caliz de la muerte, y las refundió en el Caliz de la ausencia. Y si à alguno le pareciere dificultoso, que volviendose el Caliz del Calvario sobre el Caliz del Huerto no llevase de mixtura algunas partes de la Sangre, estas fueron aquellas gotas de Sangre, que en el sudor mas que mortal del Huerto, derramó la violencia de la misma agonia: *Luc. 22. 44. Et factus est sudor eius tanquam gutta sanguinis decurrentis in terram.* Confíesse, pues, la muerte con el testimonio de sus propios despojos, que mucho mas sintió Christo el apartarse de nosotros, que el morir por nosotros; y que si el morir en los hombres es la mayor prueba del amor, en Christo el ausentarse de los hombres fue la mayor fineza.

1563 Y para que ni la muerte, ni otro por ella tenga que replicar contra esta amorosa verdad, concluyamos con vna justificacion autentica del Secretario del mismo amor, que dentro, y fuera del corazón de Christo el vno presente à todo, y acabemos por donde començamos: *Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo.* Sabiendo el Señor Jvsus, que era llegada la hora de partir deste Mundo. Esta hora, se que habla el Evangelista, era la hora de la muerte. Así lo declaró el mismo San Juan en el capitulo sexto, hablando desta misma hora: *Joan. 6. 15. Nemo misit in illum manum, quia nondum venerat hora eius.* Y en el cap. 8. bolvió à declarar lo mismo: *Et nemo apprehendit enim, quia nec dum venerat hora eius.* Pues si esta hora era la hora de morir el Señor, y dar la vida por los hombres, por que no dize, habiendo que era llegada la hora de ausentarse? Si el intento del Evangelista era encarecer el amor del fin: *In finem dilexit eos,* declara el fin del amor por el fin de la vida, y diga que amó tanto Christo à los hombres, que llegó à morir por ellos. Mas para prueba, y encarecimiento del amor, callar el nombre de la muerte, y ostentar el de la partida, y de la ausencia? Si; porque como S. Juan tenia las llaves del corazón de Christo, sabia el lugar que tenian en el estos dos afectos, y el precio con que alli se valuavan vno, y otro extremo. El precio de la muerte era muy alto, porque pesava tanto como la vida; pero el de la ausencia era mucho mas subido, porque pesava tanto como aquellos, por quien se dava la vida. Por esso dize, que quando llegó la hora de partir, entonces amó, y no quando llegó la hora de morir; porque era mucho mas dura para el corazón de Christo la misma hora, en quanto hora de la ausencia, que en quanto hora de la muerte. La hora de la muerte era vn fin, que acabava la vida; la hora de la ausencia era el fin, que consumava el amor: *Ut transeat ex hoc mundo: in finem dilexit eos.*

1564 Luego concludo tenemos (no à peñar, sino muy à placer de Christo muerto, de Christo Sacramentado, y de Christo amante) que el llegar à apartarse de los hombres por amor de los hombres, fue el último, y mas subido extremo con que los amó: *Cum dilexisset suos, in finem dixit eos.*

§. VI.

1565 **H**E acabado, Fieles, mi discurso, y no se si tambien aveys concludido el vuestro. Si me aveys oido con discurso; si me aveys oido con la devida consideracion, con los mismos argumentos con que pondere los extremos del amor de Christo, deveys vosotros tambien aver ponderado, y conocido las obligaciones del vuestro. Y qué obligaciones son estas? Por ventura, que porque el amor de Christo llegó à dexarnos por amor de nosotros, nos obliga este mismo amor à que nosotros tambien dexemos à Christo por amor del mismo Christo? Si yo predicara en otro tiempo, y en otro lugar, facilmente lo infiriera, y persuadiera así. La mayor fineza que hizo por Christo aquella grande alma de San Pablo, fue dexar à Christo por amor de Christo: *Philip. 1. 23. Cupio dissolvi, & esse cum Christo: manere autem necessarium propter vos.* Así lo hizieron, saliendo de las Ciudades, los Arsenios; y no saliendo de las Ciudades, los Martinos; y en todas las edades, y aun en la nuestra, tantos otros Varones de extremado amor, y zelo, à quien la Mitra era peso, la vida tormento, la muerte deseo, y solo Christo la ambicion, y sollicitud.

1566 Pero dexado à aquellos heroicos espiritus el primor tan poco imitado de estas correspondencias, hablemos con el desamor, con la ingratitud, y poco juicio de las vuestras. Es posible, que sienta Christo tanto el apartarse de nosotros; y que aya hombres, q̄ no sientan el apartarse de Christo, antes bien tengan por gusto, y por vida, y aun por felicidad lo que los aparta de Christo? Ingrato ingrato, è infeliz, que tantos años ha vives apartado de Christo, que juicio es el tuyo en este dia del juicio de su amor? Christo sienta tanto apartarse de ti, caminando para el Cielo: *Ut transeat ex hoc mundo ad Patrem;* y tu sientas tan poco apartarte de Christo, caminando para el Infierno? Antes quieres el Infierno sin Christo, que el Cielo, y la Bienaventurança con Christo? Si como Christiano no te acuerdas de Christo, à lo menos, como hombre, acuerdate de ti. Dime, dime, hazes cuenta de apartarte en alguna hora de

todo lo que te aparta de tu salvacion? Si no hazes esta cuenta, que tanto devias hazer, no hablo contigo, porque ni eres Christiano, ni hombre, ni tienes fe, ni tienes juicio. Mas si hazes cuenta, como es cierto que la hazes; y si tienes propósitos, como es cierto que los tienes, de convertirte en alguna hora à Christo; de llegarte en alguna hora à Christo; de apartarte en alguna hora de todo lo que te aparta de Christo, quando ha de ser esta hora? Esta es la hora, Christiano, esta es la hora: *Sciens, quia venit hora eius.* Esta es la hora de acabar con el Mundo: *Ut transeat ex hoc mundo.* Esta es la hora de romper las cadenas de esse mal vicio (qualquiera que sea) que tan preso te tiene, y tanto te tyraniza. Esta es la hora de acabar, y de conocer, y desengañarte de esse falso, y engañoso amor. Esta es la hora de abrir los ojos à esse amor ciego. Esta es la hora de reformar esse amor escandaloso. Esta es la hora de purificar esse amor impuro, y ponerle todo en Christo. Aprovechemonos, Christianos, desta hora, pues no sabemos si tendremos otra hora. Aprovechemonos (buelvo à dezir) desta hora, pues no sabemos si tendremos otra. Ha, Señor, como se ha de convertir en otra hora quien no se convirtió à vos en esta hora vuestra? Como os ha de amar en otra hora quien no os ama en esta hora de vuestro amor? Por reverencia desta hora, por honra, y gloria desta hora, por amor del amor desta hora, que triunfe en esta hora vuestro poderoso amor desta dureza tan dura de nuestros coraçones. No permitays, Señor, por vuestra bondad, que salga deste Cenaculo en esta hora vuestra algún coraçon, que no sea vuestro. Balsa vn Judas, balsa vn ingrato, balsa vn enemigo, balsa vn traydor. O triste alma! O miserable alma! O desventurada alma! O alma, que te fuera mejor no aver sido criada, la que en esta hora no se riende al amor de Christo.

1567 Amoroso Jesus, todos en esta hora estamos rendidos à vuestro amor; todos en esta hora, y desde esta hora os queremos amar de todo nuestro coraçon. Solo à vos, Señor, solo à vos; solo à vos os queremos amar, para nunca mas ofenderos; solo à vos os queremos amar, para nunca mas seros ingratos; solo à vos os queremos amar, para nunca mas apartarnos de vos; solo à vos os queremos amar, para desde esta hora en adelante apartarnos para siempre de todo lo q̄ nos aparta de vuestro amor. Sea esta hora el fin de todo otro amor, q̄ no es el vuestro, y sea el principio de amaros sin fin, así como vos no os amasteys sin fin: *In finem dilexit eos.* Dios nos de su gracia, que os prenda de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON DE LA QUARTA DOMINICA DESPUES DE PASCUA, CON COMMEMORACION DEL SS. SACRAMENTO, en San Luis del Marañón.

Vado ad eum qui me misit, & nemo ex vobis interrogat me: quo vadis? Sed quia haec locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum. Ioan. 16. 5. & 6.

§. I.

1568 **E**N los otros dias, en que celebramos la memoria del Sagrado Myterio de la Eucharistia, tenemos siempre la mesa del Santissimo Sacramento: oy tenemos la mesa, y mas la sobremesa. Instituyó Christo nuestro Señor el Sacramento de su Cuerpo, y Sangre en la ultima Cena, que celebró con sus Discipulos: vino la vísual primero, despues la legal, y por último, con pasino de los hombres, y admiracion de los Angeles, la sobrenatural, y Divina: y à esta se siguió la sobremesa, no menos soberana, y admirable, que fue vna platica natural, y amorosa, llena de documentos, y secretos altísimos, con que el Divino Maestro ilustró mas, que nunca, los entendimientos de toda su Escuela; animó, y fortaleció los coraçones, para que perseverassen firmes en su doctrina, y amor.

1569 De esta platica es parte el Evangelio, que acabamos de oír, y deste Evangelio son tambien parte las palabras, que propuse; pocas, pero muy notables. Entre las cosas que el Señor declaró, y reveló à los Discipulos, fue, que era llegada la hora, en que se avia de apartar dellos, y partir de este Mundo. Ya se vee quales serian los efectos, que causaria en los animos de todos vna novedad tan grande, y no esperada. Quedaron como atonitos, y fuera de sí, y penetrados de vna tristeza tan profunda, que juntamente los enmudeció, sin aver quien dixesse vna palabra. Las an-

fiás, el proprio desamparo; y en suma, la fuerza de la tristeza parece que eran causa de aquel silencio; mas el Señor, por el contrario, les declaró, que el silencio era la causa de la tristeza: *Quia haec locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum.* Porque os dixes, que me he de apartar de vosotros, se llenaron de tristeza vuestros coraçones: Y la verdadera causa de ella misma tristeza, que parece sin remedio, no es mi ausencia, sino vuestro silencio: *Nemo ex vobis interrogat me: quo vadis?* Ninguno de vosotros me pregunta, adonde voy, y por ello estays tristes; que si vosotros me hizierays esta pregunta, y yo os respondiera à ella, ninguno de vosotros se avia de entristecer.

1570 Esta consecuencia verdaderamente admirable, que parece enigmatica, y difícil de entender, entendieron los Discipulos con la luz, que infundió en sus almas el Maestro Divino. Y nosotros que haremos? Dexando à los Discipulos ya consolados, y animados, y aplicando la misma consecuencia à nosotros, ella será la materia de mi discurso. Determino enseñar oy à todo hombre, en qualquiera fortuna, vn arte muy cierto, muy útil, muy agradable, muy breve, que es el arte de no estar triste. Si huviese vn arte, ò remedio universal, que totalmente nos librase de tristezas, y que en ningun caso huviese de tristes, no sería muy para desear, y para quererle todos aprender? Pues estos lo que oy pretendo enseñar, con la Divina Gracia: pidámosla por la intercesion de la llena de gracia:

AVE MARIA.

Vado